

November 2002

Número 32: 24º Domingo después de Pentecostés - Último Domingo de Pentecostés

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

(2002) "Número 32: 24º Domingo después de Pentecostés - Último Domingo de Pentecostés," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2002 : No. 32 , Article 1.

Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2002/iss32/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact akeck001@luthersem.edu.

ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 032 – Noviembre 2002**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Mercedes García Bachmann****Domingo 03.11.2002 – 24° Domingo después de Pentecostés**Salmo 43; Miqueas 3:5-12; 1 Tesalonicenses 2:5-13; **Mateo 23:1-12****Repaso exegético**

Nuestra perícopa del evangelio es parte del último discurso de Jesús en Mt 23-25, donde recrudecen los conflictos con las autoridades judías de su tiempo, representadas por “los escribas y los fariseos”. Después del 70 de nuestra era el grupo de los fariseos era el único que quedaba como secta religiosa; los escribas eran funcionarios, un gremio más que una secta y deben de haber pertenecido al fariseísmo. El resto del capítulo contiene “ayes” dirigidos a estos mismos grupos.

Según el v. 1, Jesús se dirige a sus discípulos y a las multitudes; no se trata, por tanto, de polémica *contra* los escribas y fariseos sino *acerca* de estos. A partir del v. 8 las instrucciones están dirigidas claramente al círculo de creyentes, no a posibles oyentes multitudinarios de Jesús en algún pueblo.

Vv 2-4. El v. 2 es claro en sus términos. La cátedra o silla de Moisés se refiere al sitio en las sinagogas en donde se sentaban los letrados a interpretar la Torá de Moisés; en tiempos de Mateo, fariseos. Las opiniones varían entre autores en cuanto a si la frase “Haced todo lo que os ordenan pero no les imitéis” es irónica o es sincera. Se puede argumentar en esta línea que nadie obedecería a quien no puede imitar por su conducta, a pesar del consabido “Haz lo que yo digo y no lo que yo hago”. Los argumentos parecen inclinarse hacia el uso irónico, dadas las críticas que continúan en este capítulo a partir del v. 13, las contenidas en 15:1-20 y aun en estos mismos versículos: las cargas pesadas que atan a las espaldas de otra gente pero no quieren cargar ellos, v. 4.

Por otra parte, Mateo nos muestra a un Jesús muy comprometido con la Torá de Dios –pero no con la Torá oral como la interpretaban las autoridades religiosas de tu tiempo. El problema es que la Torá oral, la tradición, como nuestras instituciones y también nuestras tradiciones, buscan la manera de autopropetuar y autojustificarse y rara vez mueren, por lo menos oficialmente. Para autojustificarse tienen que imponer cargas innecesarias sobre espaldas esclavas que no están dispuestas a llevar por sí mismas.

Los vv. 5-7 continúan denunciando conductas autojustificativas. Las filacterias eran cajitas conteniendo cuatro versículos bíblicos, que los varones ataban con cintas a la frente y al brazo izquierdo a la hora de la oración de la mañana. Los *zizit* o borlas del mando se refieren a las que cuelgan de las cuatro puntas del manto que también se usaba para la oración. Es decir, que les gusta parecer más religiosos de lo que es el resto de su pueblo. Además, les gusta el reconocimiento público de su autoridad, en las fiestas, las sinagogas y las plazas.

Los vv. 8-12 continúan con el mismo tema, pero esta vez vuelto hacia los que son de Jesús. Es difícil determinar a quiénes se refiere el “ustedes” que diferencia a los discípulos de Jesús de los fariseos. Pero en todo caso, aun si estuviera pensado para la audiencia original de Jesús, el mero hecho de haberlo incluido en el Evangelio cincuenta años después indica su pertinencia para las siguientes generaciones cristianas ... ¡hasta hoy!

Los expertos nos enseñan que en tiempos de Jesús *humillarse a sí mismo* no se pensaba en términos de servicio sino en términos de confesión de pecados o de sufrimiento de alguna desgracia. En cambio, Jesús les dice: “Mesías hay uno solo; Padre hay uno solo; Maestro hay uno solo. Como ustedes no pueden usurpar estos títulos para sí, lo único que pueden hacer si quieren ser exaltados es servir.” Y llama a este servicio, humillarse a sí mismo. Como expresa Pierre Bonnard en su comentario a estos versículos, “el autoritarismo no es un defecto de carácter, sino una usurpación de los derechos de Cristo sobre su Iglesia”.

Creo que esto se debe a que quienes servían a los varones (y quienes todavía lo hacen en gran medida) eran las mujeres, libres o esclavas, y los esclavos. Por tanto ni pasó por la cabeza de los varones israelitas (supuestamente libres a pesar del dominio romano), griegos o romanos humillarse sirviendo: ¡era demasiada humillación!

Una enseñanza como esta puede muy fácilmente servir de pretexto para seguir poniendo sobre las mujeres y los/as esclavos/as de hoy (aunque no se llamen así) la carga de servir a los señores, los del mundo y los de los mundillos en que nos movemos. Los ejemplos son tantos que no creo necesario poner algunos para que se entienda a qué me refiero. Pero lo que Jesús hace es desafiar justamente a quienes quieren ser amos y señores a no dejarse llevar por la lógica del mundo, sino por la de Dios: serán grandes si sirven, no si pueden comprar servicio con su dinero, su poder o su encanto personal. A las mujeres también nos desafía, pues estamos tan acostumbradas a servir que aun quienes tenemos otras ocupaciones ¡nos seguimos encargando de servir en nuestra casa! ¿Qué predicar entonces? ¿Cuál es la buena noticia de este texto para los varones y cuál para las mujeres? La buena noticia es que nadie será exaltado/a si no sirve a su prójimo. Entonces, cuando todos y todas sirvamos a los/as demás, lo que ahora es una carga pesadísima por estar mal repartida, será soportable; y lo que ahora es humillación será objeto de alabanza y recompensa. Este mismo tema reaparece en 25:31-46.

Posible esquema para la predicación

Uno o dos ejemplos de ansia de poder o de abuso de poder en nuestras sociedades o en nuestras iglesias

¿Padre-hijos o hermano-hermana?

Dos modos distintos de relacionarse: uno vertical y el otro horizontal

Dos modos distintos de ver la vida: uno participativo y el otro autoritario

Dos modos distintos de mostrarse ante otros/as: alardear de lo que no somos o mantener el lugar que nos corresponde

¿Qué modelo de iglesia queremos ser? ¿Qué pasos son necesarios para ir caminando hacia esta meta?

ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 032 – Noviembre 2002**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Mercedes García Bachmann****Domingo 10.11.2002 – 25° Domingo después de Pentecostés**Salmo 70; Amós 5:18-25; 1 Tesalonicenses 4:13-18; **Mateo 25:1-13****Introducción al cap. 25**

Los tres textos que continúan, todos muy conocidos, cubren el cap. 25 de Mateo. En general se los identifica con el final de los tiempos, el *éscaton*. Sin embargo, tomadas de por sí, sin considerar el lugar canónico en Mt, las parábolas también permiten otras interpretaciones. Nos parece clave tener presente 24:45-46 (parte de otra parábola), pues resume lo que Mt entiende es el tema de todo el cap. 25, a saber, estar preparados/as. Velar es cumplir fielmente una misión encomendada, ser responsables, que quiere decir, poder responder. Notemos que únicamente la última parábola habla de responder al Hijo del Hombre, a Jesús resucitado y glorioso, el resto de los ejemplos toman situaciones de la vida diaria en las que hay que responder a un superior, pero este superior es un amo dueño de esclavos/as, no Dios. Esto es muy importante en la interpretación de la parábola de los talentos.

Los dos primeros textos, 1-13 y 14-30 son presentados como comparaciones o parábolas, mientras que el último, 25:31-46, comienza con “cuando...”. Los comentarios se dividen aquí entre los que consideran que tal “cuando...” significa “érase una vez” y por ende es de nuevo una parábola y los comentarios que creen que aquí se trata de discurso profético/escatológico no parabólico. De cualquier modo, el discurso escatológico también usa imágenes y por tanto no intenta ser tomado literalmente. Lo que importa es el mensaje que Mt deja para sus oyentes o lectores/as.

Varios comentarios han notado el tono polémico de Mt, quien pone énfasis en la infidelidad y no en la fidelidad o cumplimiento de la misión encomendada:

en Mt 24:45,51 es infidelidad violenta, mala conducta, falta de solidaridad;

en Mt 25:1-13 es infidelidad como imprevisión;

en Mt 25:14-30 es infidelidad como rechazo al sistema; y

en Mt 25:31-46 es infidelidad como descuido de los/as más pequeños/as.

Por detrás de estas parábolas debe haber conductas similares en la comunidad mateana, enfrentando el retraso de la parusía con descuido demostrado, a juzgar por estas parábolas, en diferentes actitudes en la práctica eclesial.

Repaso exegético

El primer versículo establece claramente la comparación entre la situación que va a plantear (las diez vírgenes esperando la boda) y el reino de los cielos. Los comentarios nos dicen que era costumbre en todo oriente medio antiguo que hubiera un grupo de mujeres solteras (vírgenes) esperando en las bodas, atendiendo a *la novia* (ausente en esta parábola, excepto en variantes textuales), a quien el novio venía a buscar para llevar a su propio domicilio. La inclusión o no de la novia modifica mucho la interpretación, especialmente si se entiende que Jesús es el novio y la Iglesia la novia, que vendrían a juzgar al mundo.

Las diez jóvenes dormían y a nadie se reprende por esto. Lo que causa la división entre unas y otras es haber llegado a la fiesta previendo lo que podía suceder y llevando consigo lo necesario, en este caso, aceite para las lámparas. La respuesta de las cinco jóvenes preparadas parece falta de solidaridad, pero tampoco tiene sentido una solidaridad que impediría que las diez cumplieran con su función, repartiendo el escaso aceite sobrante. Cuando llega el novio no hay más tiempo, ni siquiera de prestarse aceite entre ellas. Solo hay responsabilidad personal. La respuesta del novio a las cinco que vuelven tarde por haber ido a comprar aceite es todavía más dura: “¡No las conozco!”

El uso de los términos “sabias/prudentes” y “necias” trae a la memoria la parábola de los dos hombres, uno sabio y otro necio, que construyeron sus casas con y sin buenos fundamentos respectivamente (7:24-27). También traen a la memoria toda la tradición sapiencial que establece que ser prudente es vivir según la Palabra de Dios y que el/la prudente recibe recompensa divina.

El v. 12 cierra la parábola, mientras en el 13 viene la exhortación (¿de Jesús, de Mateo o de ambos?) a velar, pues el día y la hora no los sabemos (nótese que ni siquiera se dice que sean pronto). ¡El Reino de los cielos es semejante a no ir de compras cuando se armó la fiesta, antes bien, traer a la fiesta lo necesario!

Nos gustaría llamar la atención al hecho de que la parábola no hace explícito el significado en la práctica diaria del velar o estar listos/as. Habla del aceite, es cierto, pero no creemos que esto signifique que la manera de velar sea solamente participando en actos litúrgicos o practicando una espiritualidad mística. A Mt le preocupa algo más, que se explica recién cuando se lee el resto de este cap. y sobre todo cuando se lo conecta con las bienaventuranzas y los ayes, y que tiene que ver con vivencias éticas diarias.

Posible esquema para la predicación

Comenzar comparando dos estilos de vida y dos ideologías: ser sabio y ser necio según el mundo y según Jesús, incluyendo quizás la parábola del mayordomo infiel en 24:45-51.

¡Qué fácil es volcarse a la sabiduría del mundo y olvidarse de la de Jesús! (ejemplos)

Las diez vírgenes: en qué consistía su sabiduría o su necesidad

Adelantar, sobre la base de los textos de los próximos domingos, que la sabiduría en Mt consiste en actitudes de vida y durante toda la vida que no se olviden de los pequeños y los bienaventurados, varones y mujeres

ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 032 – Noviembre 2002**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Mercedes García Bachmann****Domingo 17.11.2002 – Penúltimo Domingo después de Pentecostés**Salmo 90:1-12; Sofonías 1:7.12-18; 1 Tesalonicenses 5:1-11; **Mateo 25:14-30****Repaso exegético**

La parábola es demasiado conocida. Un amo reparte entre varios de sus esclavos grandes sumas de dinero, dando a cada uno según su propia fuerza (*dynamis*) y se ausenta durante una temporada muy larga. A su regreso les pide cuentas. Los dos primeros entregan el doble de lo recibido, es decir que cuanto más habían recibido más entregan. Pero había uno que había recibido un solo talento y lo enterró; por tanto, sólo devolvió el talento recibido. Mientras que el amo alabó y premió a los esclavos fieles, a este último lo trata de malo y perezoso y le quitó aun el talento que se le había confiado.

Las interpretaciones tradicionales son muchas y conocidas, haciendo referencia a los talentos como dones o capacidades recibidas que deben ser puestas en uso. Otra lectura hace referencia, generalmente aprobándola, a la lógica capitalista: “cuanto más tengas más recibes y cuanto menos tengas, con menos te quedarás.” ¿Qué decir a nuestros pueblos al respecto?

Se dijo antes que la parábola de las diez vírgenes no explicita qué significa velar; que este significado se debe extraer del resto del capítulo, y del capítulo como un todo, pues son ejemplos de un principio enunciado en el cap. 24. Una lectura aislada y desencarnada de la realidad lleva a perder de vista elementos muy importantes del mensaje de Mateo. Como se verá en 25:31-46, el cuidado de los/as pequeños/as de la comunidad, de la Iglesia, despreciados/as por el mundo, determina la separación de cada persona gentil o pagana (las “naciones”) en bendita o maldita. A la luz de esta totalidad, veamos los vv. 14-30.

Hay dos lecturas posibles del relato. Una lectura es la tradicional, que interpreta la actitud recriminada al tercer siervo como pusilánime, miedosa o falta de amor por su amo. Es una lectura avalada no solamente por el texto mismo, sino por el mismo siervo, que se “condena” a sí mismo reconociendo de entrada su visión de un amo duro (*sklerós*), que recibe lo que no produjo por sí mismo. El amo reconoce recibir lo que no produce y esperar de sus esclavos lo que no hace por sí mismo; pero no reconoce ser duro. De hecho, su actitud para con los otros siervos muestra una cierta generosidad, aunque, por cierto, dentro de un sistema esclavizante e injusto. En esta interpretación, el siervo es condenado por su miedo al riesgo, su falta de iniciativa y su pereza, puesto que podía haber dado el dinero al Banco si no se animaba a correr riesgos.

Pero también hay otra lectura posible. Es cierto que el amo confió grandes sumas de dinero a sus siervos y que estuvo dispuesto a recompensarlos según lo pequeño o grande de su

fidelidad. No dio a cada uno la misma cantidad, sino que usó su criterio y su conocimiento de sus siervos. ¿Por qué a este último le dio un solo talento? Quizás conocía su ideología y quiso ponerlo a prueba con una suma considerable, pero la menor entre las entregadas. Con varios autores proponemos que este siervo estaba cansado de trabajar para otro, de ser explotado (todos lo eran, eso es seguro) y de producir ganancias para quien no había sembrado por sí mismo. Estaba cansado del sistema capitalista que no considera a quienes no se animan o no quieren producir siempre más para otros; estaba cansado de creer que porque lo recompensan con migajas se sienta a la mesa de los grandes. Este siervo se decidió por la resistencia pasiva, por el desafío al amo y a la lógica acumulativa, sabiendo las consecuencias que esto le traería: “sé cómo eres y cómo funciona tu sistema, pero me niego a participar; acá está lo que me diste, esto es lo tuyo”. A la luz de la recompensa a quienes no se olvidan de los y las pequeñas de nuestra sociedad, era la única conducta posible, aun cuando fuera castigado o por lo menos excluido del sistema de premios (“tinieblas y rechinar de dientes”). Como ya lo expresamos, no es el Hijo del Hombre quien otorga talentos y premia o castiga, sino un hacendado rico y dueño de esclavos/as, que busca su propio beneficio. Mientras que él sea amo, la lógica será la de la cosecha de lo que no sembró, pero será diferente cuando venga Jesús y juzgue. Entonces, la lógica será la que se percibe en Mt 25:31-46.

Posible esquema para la predicación

Propongo una reflexión que parta de los distintos personajes y que examine la parábola desde el amo, desde los siervos fieles, desde el siervo que se resistió a producir más dinero... y desde los y las excluidas que este siervo se pudo haber encontrado allí a donde fue excluido.

ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 032 – Noviembre 2002**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Mercedes García Bachmann****Domingo 24.11.2002 – Último Domingo de Pentecostés; Cristo Rey**Salmo 95:1-7; Ezequiel 34:11-16.20-24; Efesios 1:15-23; **Mateo 25:31-46****Repaso exegético**

En primer lugar, no debemos buscar una correspondencia alegórica a cada elemento de la parábola o ilustración, sino mirar la escena que nos pinta. Hay un personaje principal y dos grupos. Jesús viene en gloria rodeado de ángeles y separa a las naciones en dos grupos, uno a su derecha y otro a su izquierda, como el pastor separaba de noche su rebaño de cabras y ovejas. Se lo llama el Hijo de Hombre o Humano, una figura tomada de Daniel. También es rey y juez, quien da o niega la entrada al reino de su Padre. El criterio de aceptación o rechazo es un criterio que podríamos llamar de ético: quienes sirvieron a los segmentos más miserables de la sociedad son aceptados/as.

La pregunta de ambos grupos, “¿cuándo...?” indica la ignorancia, en todos los casos, de encontrarse a Jesús en sus hermanitos y hermanitas. Quienes sirvieron con misericordia, entonces, lo hicieron por causa de la necesidad que vieron en su prójimo, no para ganar ningún favor divino y quienes no lo hicieron creyeron que solamente pasaban al lado de alguien que, cual el último siervo de la parábola anterior, había caído fuera del sistema financiero, por propia voluntad o por “pereza”.

Se discute mucho si estos miserables son los cristianos, varones y mujeres, pues el término “pequeños” se usa en el Evangelio para éstos. Creemos, sin embargo, que no podemos hacer tal separación, justamente porque quienes sirven a sus hermanitos/as lo hacen sin conciencia de estar sirviendo al Señor que los/as envía.

Notamos que en la intención mateana son las naciones paganas y no Israel o la Iglesia las que son juzgadas sobre esta base. Pero aplicando un principio básico de la exégesis rabínica, decimos ¡cuánto más los/as cristianos/as! Si quienes no conocen a Jesús pueden hacer obras de misericordia para con los y las pequeñas de su sociedad, ¡cuánto más quienes conocemos a Jesús! No tenemos excusa.

Reflexiones finales camino a la predicación

Los textos de este mes corresponden al último discurso de Jesús antes de su pasión, muerte y resurrección. Concéntricamente se corresponden con el primer discurso, el sermón del monte. En ambos es clara la opción de Jesús y de sus seguidores y seguidoras por los/as más pequeños/as, débiles, pobres de la comunidad, a quienes llama bienaventurados y bienaventuradas, hermanitos y hermanitas. No hay lado de enfrente del cual ponernos,

porque estamos en general entre los/as pobres del mundo, por opción evangélica o por avatares del destino; la mayoría de nosotros/as vivimos en un continente donde sobran la pobreza y la exclusión y si no servimos por encontrarnos con Jesús lo hacemos porque sabemos que hay millones de hermanos y hermanas de tierra que si no morirán de hambre o de enfermedad. Servimos porque somos solidarios/as y porque hemos recibido de Dios mucho más de lo que podemos siquiera enumerar.

Para quienes seguimos el calendario eclesiástico, éste es el último domingo del año, el domingo de Cristo Rey. Un rey que no trae ni espada ni oro, sino una multitud de hermanitos y hermanitas a las que servir.

Bibliografía utilizada para los EEH de noviembre:

Albright, William F. y C. S. Mann, *Matthew*. Anchor Bible 26. Nueva York/Londres/Toronto/Sydney/Auckland, Doubleday, 1971.

Bonnard, Pierre, *Evangelio según San Mateo*. Madrid, Cristiandad, 1983.

Crosby, Michael H., *House of Disciples. Church, Economics, and Justice in Matthew*. Maryknoll, Orbis, 1988.

Lima Vasconcellos, Pedro y Rafael Rodrigues da Silva, *Feliz quem tem fome e sede de justiça: A Boa Notícia segundo a comunidade de Mateus*. A Palavra de Vida 134. CEBI, São Leopoldo, 1999.

Mateos, Juan y Fernando Camacho, *El Evangelio de Mateo. Lectura Comentada*. Madrid, Cristiandad, 1981.

Vaage, Leif E. "Jesús-economista en el Evangelio de Mateo". *RIBLA* 27 (1997) 112-129.